

Dos epigramas de Calímaco
Nota y traducción de Pablo Ingberg

El epigrama surgió en la antigua Grecia como derivado poético de los epitafios. Entre su variedad originaria y la tendencia fundamentalmente satírica que lo caracterizó en la Roma clásica y postclásica, el nexo principal fueron los poetas de la época helenística, y en especial Calímaco. Nacido en Cirene, vivió aproximadamente entre el año 310 y el 240 a.C. Gran parte de su vida la pasó en la floreciente Alejandría de los Ptolomeos, donde llegó a dirigir la famosa Biblioteca. Defensor de las formas breves, tal como lo declara en uno de los epigramas traducidos a continuación para contraponerse a los malos imitadores de las antiguas epopeyas, su obra sólo se conserva en forma fragmentaria. La influencia de epigramas como estos dos puede encontrarse tanto en los poetas latinos (Catulo, Horacio) como en poetas más cercanos a nosotros en el tiempo, empezando por Cavafis.

Epigrama XXVIII

*Detesto el poema extenso, y por la senda
del montón no me gusta transitar;
También odio al amante de todos, y en la fuente
no bebo: me repugna lo que es público.
Tú en cambio sí, Lisantias, eres hermoso hermoso; pero ya antes
Que repita eso el eco, dice uno: "Es de otro mozo".¹*

Epigrama LXIII

*Que te duermas, Conopion, como me haces
adormecer junto a esta puerta helada.
Que te duermas, injusta, como haces que el que te ama
se adormezca, y ni en sueños encuentres compasión.
Los vecinos se apiadan; tú, ni en sueños. Ya el pelo
blanco hará que te acuerdes de pronto de todo esto.*

¹Hermoso-mozo trata de reproducir el "eco" que tienen en griego *kalós / állos*, "bello / otro".